¿QUÉ ESTÁ SUCEDIENDO EN MÉXICO?



El dólar se acercó a los \$26 después de que el Poder Ejecutivo presentara su plan económico contra el Coronavirus.

El peso mexicano se devaluó a nuevos mínimos históricos por el debilitamiento el precio del petróleo y también después de que el Poder Ejecutivo presentara un insulso plan económico para hacer frente a la pandemia.

Hace unas horas, en un entorno de alta volatilidad a las cotizaciones del barril del petróleo, la organización de países exportadores de petróleo y miembros invitados OPEC+ se reunieron el 9 de abril para sellar un acuerdo de reducción de la oferta y controlar la guerra de precios entre Rusia y Arabia Saudita.

Una negociación inédita, no sólo porque se dio en un contexto gravísimo de dos tipos de crisis: crisis económica y crisis sanitaria, sino por la posición ridícula y vergonzosa de México a nivel internacional en los cinco continentes, por haber enviado a una mensajera de la Presidencia de la República mal preparada, sin un Plan A, ni Plan B, ya ni digamos una Plan C para una reunión Cumbre con la OPEP, y cuyo autor intelectual NO preparado en este tema, López obrador, que en una forma incomprensible se negó a ceder a los acuerdos mundiales y además por su ignorancia y estar pidiendo permiso sobre que decir a su Jefe en Palacio Nacional, por su culpa se alargó innecesariamente la reunión Cumbre por más de 10 horas, debido a que tuvo que estar consultando con su jefe López obrador la posición que iba a tomar México. La escena, por demás vergonzosa de México con esta representante economía, perdón, con esta mensajera López obrador, Rocío Nahle, que se levantó y se salió de la reunión internacional, dejando a todos plantados, luego de no aceptar los términos que propusieron los miembros de la OPEP, mientras los productores más importantes productores de petróleo en el mundo se estaban comprometiendo recortar la producción en 400,000 barriles diarios para totalizar un recorte de 10 millones de barriles entre todos los países durante los meses de mayo y junio del 2020. Hágame usted favor, una hormiga deteniendo sin sentido, a varios elefantes petroleros.

Aunque México no es miembro formal y activo el cártel de los países petroleros, como sí lo son Rusia, Arabia Saudita y Estados Unidos, la Secretaria de Economía, es decir, la lacaya de López Obrador, puso en peligro las negociaciones a nivel mundial y junto con ello el prestigio de México a nivel internacional, siendo que México se ha distinguido en el pasado por ser un facilitador de acuerdos, ahora se convirtió en un entorpecedor mundial de acuerdos No fue sino hasta las ocho de la noche cuando la Secretaria de Economía, propuso en su cuenta en México, una reducción ridícula de 100,000 barriles diarios durante los próximos dos meses. Se cree que esta posición por demás insulsa propuesta por esta mensajera, los asesores de petróleos mexicanos utilizaron esta cifra pensando en una producción futura, ni siguiera la de hoy, con la que se pretendería cerrar el 2020, casi 1.9 millones de barriles, y no la actual, como si lo hicieron el resto de los países.

¿Cuál es la razón de todo este comentario que pareciera intrascendental para aquellos que no están involucrados en el tema?

Las principales naciones petroleras no habían podido lograr un acuerdo sobre los recortes de producción petrolera en las conversaciones del G20, para aumentar los precios, hundidos por la crisis del coronavirus, ya que Arabia Saudita se enfrentó con México, a pesar de la mediación del presidente de los Estados Unidos.

Arabia Saudita, Rusia y sus aliados, que conforman el grupo de la OPEP+ alcanzaron un pacto de reducir el número de bombeo de petróleo en una cantidad equivalente al 10% de los suministros mundiales, y dijeron que querían que otras naciones reportaran un 5% más.

Pero los esfuerzos para concluir el acuerdo, toparon con la postura estúpida de México, que dijo que sólo reduciría la producción en una cuarta parte del monto exigido por la OPEP+.

Las medidas para frenar la propagación del coronavirus han secado la demanda de combustible para aviones y automóviles, tensando los presupuestos de las naciones productoras y golpeando fuertemente la industria estadounidense, más vulnerable a los precios bajos del crudo por sus costos más altos.

El presidente de México, dijo que Trump se había ofrecido hacer recortes adicionales de Estados Unidos en su nombre, una oferta inusual del mandatario, que durante mucho tiempo criticó a OPEP.

Trump había amenazado a Arabia Saudita con aranceles si no solucionaba el problema de exceso de oferta, dijo Estados Unidos ayudaría México y destacó que Washington esperaba un resarcimiento, sin aclarar condiciones.

Pero esta oferta no fue suficiente para cerrar el trato. Dos fuentes familiarizadas con las discusiones dijeron Arabia Saudita se enfrentó con México y nuevamente hubieron desacuerdos.

El secretario de energía de los Estados Unidos Dan Bruillette en la reunión del G20 mencionó: "Pedimos a todas las naciones que usen todos los medios a su disposición para ayudar reducir el superávit".

Dada esta situación, los principales mercados petroleros estuvieron cerrados un viernes, mientras que los ministros de energía del G20 llevaban a cabo una videoconferencia, pero los precios no lograron ascender a los recortes el día anterior, ya que una rebaja del 15% de los suministros mundiales dejaría aún un exceso de oferta ahora que la demanda había caído en un 30%.

Todo esto que parece ser tan contradictorio, es que el presidente López obrador se quejó hace unos días de que la petroguerra entre Arabia Saudita Rusia había tirado los precios del petróleo, particularmente los de la mezcla mexicana, y que la producción se desplomó hasta en un 80%, quedando muy por abajo de lo estimado por el gobierno mexicano.

Inclusive el CEO de Black Rock, Larry Fink llamó enérgicamente a México a actuar con responsabilidad.

Así, la reacción incompresible de México ante la OPEP, no sólo pasará la historia como algo muy negativo en México y sus relaciones con el resto del mundo, sino porque puso en riesgo las finanzas de Pemex y de todo México, ya que si el precio del barril no aumentara, ambas se deteriorarían aún a mayor velocidad, la posibilidad de que las calificadoras volvieran a degradar Pemex y por lo tanto a todo el país.

El día 10 de abril de 2020 el G20 continuó sus discusiones y buscaron sellar un nuevo pacto. Todos llegaron con un acuerdo bajo el brazo excepto la vergonzosa actuación de la Secretaría de economía Rocío Nahle, quien tendrá que enfrentar su denigrante situación y su renuncia inédita a las negociaciones.

El Secretario de Hacienda y Crédito Público deberá reunirse con los ministros de finanzas del G20 y tendrá que tragarse el sapo cometido por la estupidez la Secretaría de economía ordenada por López obrador.

Ustedes seguramente dirá, "A mí qué me importa todo esto", pero, como consecuencia que todos estos errores mexicanos orquestados y conducidos por el Presidente del Ejecutivo, resulta que los bonos soberanos de México registran la mayor salida histórica capital extranjero en nuestro país.

Por el mal gobierno y mala conducción en materia económica y en otras áreas, adicionada por la falta de definición de un Estado derecho y por la falta de un rumbo que de seguridad a los inversionistas, los inversionistas extranjeros redujeron sus tenencias de bonos soberanos de México en más de 167,000 millones de pesos durante el mes de marzo, de acuerdo con los datos del Banco de México, registrando así una salida histórica capital mensual nunca antes vista en nuestro país.

La calificación de la deuda mexicana que fue rebajada por Standard and Poors (S&P) de BBB+ a BBB, debido a que se vio afectada por un aumento global de la aversión al riesgo en la segunda mayor economía de América Latina, que es México.

Todos los flujos de salida de la tenencia de deuda mexicana por parte de los inversionistas extranjeros finalizaron en marzo con un saldo de 2.02 billones de pesos.

Esto es lo único que le faltaba a México en desgracias, cuyo único culpable es el Presidente López Obrador.

El viernes 10 de abril, confirmó el presidente de los Estados Unidos que ayudaría a México a reducir la producción petrolera, tras el convenio entre los principales proveedores del mundo para recortar la oferta al que México no se había adherido. Estados Unidos ayudará México y éste reembolsará Estados Unidos después esos capitales de préstamo.

La Presidencia de la República anunció que recurriría al Fondo de Estabilización de Ingresos Presupuestarios, así como a

diversos fideicomisos para impulsar a la débil economía y reiteró que su gobierno daría prioridad a los más pobres y vulnerables ante esta coyuntura desatada por la pandemia.

Pero, la pregunta que todos nos hacemos, es ¿Por qué se devaluó la moneda mexicana?

¿Por qué el dólar sube respecto a la divisa mexicana y porque otras veces se aprecia el peso mexicano?

El 9 de abril el dólar se cotiza 23.88 pesos, se cotiza a la compra en 23.51 y se vende en 24.25 pesos. Un día anterior se vendía en 24.42 pesos. Esta apreciación del peso frente al dólar se debe a la combinación de tres factores:

1. Posibilidad de que Estados Unidos anuncie otro estímulo fiscal para los norteamericanos. La realidad de los Estados Unidos en dar a conocer un nuevo estímulo fiscal por 1 billón de dólares durante el mes de abril, lo cual serviría para completar un paquete de 2.2 billones de dólares, además de que se planea incluir proyectos de infraestructura. Adicionalmente, existe la posibilidad de que se confirme la aceptación de un rescate de 500,000 millones de euros en la eurozona, para lo cual se emitirá una deuda.

- 2. Disminución de contagios por el coronavirus tanto en Estados Unidos como en Europa. Debido a que se reportó una disminución en la tasa de contagios, tanto en Estados Unidos como en Europa, provocó que hubieran compras de oportunidad en los mercados de capital a nivel global y la corrección parcial las pérdidas las semanas anteriores.
- 3. Los precios del petróleo muestran un alza. La cotización del barril de petróleo WTI una base 10.88 por ciento, lo que nos lleva a 26 dólares por barril. Este repunte se dio por la posibilidad de que Rusia y los países de la OPEP alcancen un acuerdo para recortar la producción petrolera en 10 millones de barriles diarios.

De cualquier manera, a pesar del avance del peso mexicano, se espera una volatilidad en los mercados financieros mexicanos y el tipo de cambio se mantendrá abierto modificado principalmente por factores externos.

Una de las razones por las que el Peso se desprecia, es que los planes del gobierno son poco relevantes, lo cual profundiza la pésima opinión de los mercados respecto a las perspectivas que se tienen para la economía y divisa mexicanas.

Por su parte los bancos destacaron que la depreciación del peso responde principalmente a la decisión de no presentar un plan de medidas macroeconómicas contracíclicas que incluyan el apoyo a empresas, como lo sería el aplazamiento de pasivos, y por la ausencia de medidas prevista para la pérdida de empleos ante la crisis del Coronavirus, lo que probablemente va a derivar en una pérdida masiva de empleos y una caída prolongada del consumo, ya que la gente ahorrará lo más posible, por la incertidumbre de lo que sucederá en México.

Tenemos en este momento en México la crisis más grande que se haya conocido desde 1929-1930 con el crack de la Bolsa de Valores de Nueva York y desgraciadamente el Presidente de la República no ha anunciado nada nuevo respecto a lo que ya se venía haciendo, es como si el mundo siguiese igual que hace seis meses o que hace un año o dos. Como si estuviéramos ciegos y no hubiéramos recapacitado sobre lo que está viviendo el país.

Dentro de un análisis que les presento sobre lo que está sucediendo en nuestro país, ante el derrumbe de la economía nacional y mundial, seguramente va a derivar en que muchas empresas quiebren y pasen a manos del Gobierno Federal de manera Maquiavélica, perpetrado por el mismo Poder Ejecutivo en hegemonía al bloque socialista de Venezuela, Bolivia y Brasil, amigos personales e ideológicos de López Obrador.

El Presidente de la República sólo quiere asegurarse de contar con el apoyo del Ejército y de sus "clientelas electorales a modo".

Sólo así se podría entender que quiso decir con su expresión de que esta doble crisis le cae "como anillo al dedo" a su proyecto personal de transformación que el Presidente encabeza y a lo que él le llama la "4T".

Hasta que el dinero se acabe, entonces ya no habrá suficiente impuesto que recaudar, y los recursos que el Gobierno utilice para sostener los programas sociales (tales como cerrar proyectos absurdos que provienen de los fondos que dejaron los odiados "neoliberales") también son finitos, es decir, dinero que pronto se le acabará.

La doble tragedia de la que estamos hablando, la que vive México, es que ya está encima de nosotros y será peor que la de 1929-1935, 1982, 1994, 2008-2009 (y esta generada desde el exterior, no por errores políticos empresarios en México como los tenemos ahorita), desgraciadamente originada la actual, por el Presidente de la República, que puso sobre la agenda nacional la ideología absurda, anticuada y obsoleta para la recuperación económica.

En materia de Salud, lo expuesto por el Presidente de México, fue un compendio de mentiras. Después de que el Presidente de la República se burló de los efectos del coronavirus, diciendo que "este virus, ni a influenza llegaba", en su soberbia desmedida, alertó socarronamente a la población para que tomara medidas tales como "saliendo a la calle, comiendo en restaurantes y fondas, dándose abrazos, que no pasaba nada" según él.

Dijo que somos un país con menos casos de pandemia, después de la India. Este comentario es más que obvio, si el propio gobierno obstruye el hecho de que se hagan pruebas epidemiológicas, y por lo tanto, al no haber pruebas médicas, por supuesto que no habrá casos que reportar. Y como "gran oferta" para controlar la pandemia, anunció la compra de 7,000 camas. Esto no es nada, es hasta una burla burda para la población. Se tuvo que pedir ayuda a Estados Unidos para comprarle respiradores especiales para los infectados por el COVID19.

En lo económico, el panorama es negro, porque a juicio del Presidente "no hay urgencias que atender".

Los programas presentan la novedad de que a los adultos mayores se les adelantarán dos meses de sus pagos (por supuesto, no hay un mes extra, ni nada que se le parezca); un adelanto de un mes, eso es realmente todo lo que se merecen.

El gasto del gobierno seguirá en los mismos proyectos absurdos: Santa Lucía, Tren Maya, Refinería Dos Bocas, etc.

Ningún apoyo para las empresas, salvo se les va devolver el IVA en los casos que por Ley debiera hacerse, es decir, no se necesita ninguna aprobación para algo que es obvio. Una tomadura de pelo: es obligación Constitucional devolver impuesto a aquellos que pagaron de más.

- No hay un plan de prórroga impuestos a pequeñas y medianas empresas.
- No hay facilidades de pago para el Seguro Social y el Infonavit.
- No hay recursos para aquellas empresas que no tengan acceso al crédito para sostenerse.
- No existe ningún programa para sostener las cadenas de producción y suministro de productos básicos.
- No hay seguro de desempleo.
- Se viene una brutal caída del consumo privado, de la inversión privada y de las exportaciones.
- * También tendremos brotes de pillaje e insurgencia social, en otras palabras para que quede claro, los ladrones saldrán impunemente a las calles a robar a los ciudadanos, pues pareciera que están protegidos por el

propio Gobierno, (Caso de Culiacán, Sin. Donde se dejó por orden presidencial libre al más peligroso capo de las drogas, con la muerte indigna de los soldados que solo cumplían órdenes del propio Ejecutivo), porque de algún lado habrá que obtener dinero o bienes para comer y dar de comer a las familias ¿Cómo? arrebatándoselo a otros con violencia con "vista ciega" de las autoridades. O ¿Cómo se explica usted el aumento desmedido de la delincuencia en México, sin precedente en sexenios anteriores? ¿Acaso hay un complot?

Vine una brutal caída de la oferta por el cierre de empresas, por el despido de miles de trabajadores y empleados. Habrá gran mortandad de unidades productivas/empresas, o en otras palabras, vendrán los Concursos Mercantiles o Quiebras de multitud de empresas y tristemente, un brutal despido de empleados.

Precisamente, por la "no propuesta presidencial o silencio intencional" se paralizará lo que se llama en Economía "Demanda Agregada". Es decir, en palabras sencillas, la gente, al perder sus empleos, demandará menos bienes y servicios y se colapsarán las cadenas productivas nacionales e internacionales de comercio.

Las exportaciones se vendrán abajo y tendremos una Balanza Comercial Negativa).

Si partimos de la base de que el gobierno no impulsará, como ahora se ha notado por demás evidente-, con la pobre
Demanda Agregada, nunca se dará la posible recuperación
económica de México, a menos que la IP lo haga con dificultades,
como casi siempre ha sido.

El Gobierno no genera ingresos, solo los utiliza, el Sector Privado, la Planta Productiva es el quién genera los ingresos.

Y, con todo el mundo en su casa, el Gobierno no presentó ni siquiera una esperanza de evitar el quiebre de esas cadenas productivas que sostienen a la economía, es precisamente gente como usted o como yo, la que con trabajo arduo, posibilitaría la recuperación económica cuando la situación comience a normalizarse.

La falta de programas gubernamentales de ataque al colapso de las cadenas de valor, provocarán lógicamente que se contamine la cadena de pagos, ya que las mismas se verán obligadas a:

- dejar de pagar a los empleados,
- dejar de pagar a sus proveedores,
- ❖ dejar de pagar impuestos al Fisco y a

* dejar de pagar a los bancos.

No se tiene que ser un experto en economía, para entender, por simple deducción, que todo ésto está desatando un efecto en cascada o de fichas de dominó: los proveedores -que obviamente también son empresas- van a dejar de pagar su nómina, dejar de pagar otros proveedores y así sucesivamente, hasta que se presente el colapso general económico de México. O sea la PANDEMIA ECONÓMICA QUE SE AVECINA Y QUE NO ESTAMOS HACIENDO NADA PARA CONTRARRESTARLA.

Cero medidas de prevención para evitar la ruptura de las cadenas de pagos. El gobierno no ha hecho nada al respecto.

El Presidente dice que para él, el hecho de apoyar a las empresas es como "salvar" a esos señores "obesos", "marranos" que junto con sus "acólitos", dibujan su prensa incondicional.

Bueno, la opinión generalizada es que el representante del Poder Ejecutivo se equivoca rotundamente. Si no apoya fiscalmente a la IP, el precio que tendrá que pagar su Gobierno, será una disminución de sus ingresos por concepto de Contribuciones (o sea, lo que se conoce como Impuestos, Derechos, Productos, Aprovechamientos, Aportaciones al Seguro Social, Ingresos de las Paraestatales, como Pemex, CFE, etc.).

Tenemos en el país un 95% de empresas con menos de 10 empleados, empresas que no serán sujetos de crédito, porque el gobierno las mandó a la quiebra, a su muerte empresarial.

¿Por qué, si el Estado Mexicano, tiene la capacidad de endeudamiento, dice que no tiene recursos para respaldar a la economía? Ni una palabra emitida sobre este asunto.

Nos vamos a la quiebra. Solo se salvarán aquellas empresas en peligro que le interesen al Gobierno, las acogerá en sus manos, las arropará y se convertirá en su dueño, como si fueran expropiadas.

Por ahora, el país tiene dos retos colosales:

- 1. Enfrentar la epidemia y
- 2. En segundo lugar, enfrentar la crisis económica (que por cierto ya había empezado con la caída del PIB del -0.1 el 2019).

Ambas variables provienen de afuera y hubiese sido el momento exacto para unir al país, impulsando un programa sensato de defensa de la salud y de la economía, pero, el señor López Obrador nunca dijo nada, ni hará nada, debido a su gran soberbia o incapacidad para gobernar a un país tan grande como lo es México.

La respuesta del Presidente López se caracterizó en el sentido de que nunca habló de un plan de recuperación, ni lo dirá.

Como usted seguramente ha comprendido, la crisis económica se va a agravar, ya que se están "matando" a las empresas, y por tanto, aunque parezca reiterativo, el Gobierno se quedará sin recursos fiscales para hacerle frente a estas dos crisis.

Esta es una verdadera tragedia económica de salud pública e incapacidad presidencial para dirigir a nuestro país.

La economía de México podría caer hasta en un 5%, en un escenario optimista; el descenso sería del 8% en un escenario central; mientras sería del 10% en un escenario pesimista.

"Si se llegara a cumplir el escenario pesimista, sería la peor caída desde 1929, durante la Gran Depresión, cuando el PIB de México cayó 14%".

A la par, el tipo de cambio se vio presionado por la falta de acuerdo entre los integrantes de la OPEP, por lo que los precios del petróleo se derrumbaban en los "futuros bursátiles".

Durante las operaciones recientes, el crudo intermedio cayó un 9.2% para negociarse a 25.72 dólares por barril, mientras el Brent bajó un 8.7% hasta 31.15 dólares por barril.

El retroceso del peso podría deberse tanto a la caída en los precios del petróleo, así como al anuncio de las pésimas e insulsas medidas dadas a conocer por el Presidente López Obrador para contener el impacto del COVID-19 en la economía del país.